

Lección 7C – Preguntas comunes sobre el matrimonio

Introducción

Hace años, el matrimonio de Sofía se había desmoronado por causas ajenas a ella. Su marido no solo le había sido infiel, sino también la abandonó. El resultado fue el divorcio.

Pasaron los años y, poco a poco, Sofía sanó. Conoció a David, un hombre amable y cariñoso. A medida que su relación se fortalecía, empezó a pensar en el matrimonio. Pero cuando se acercó a su pastor y le planteó la posibilidad de volver a casarse, se encontró con un firme «no». El pastor le explicó que, de acuerdo con la interpretación de las Escrituras de su Iglesia, para una persona que se había divorciado no existía la opción de volver a casarse, incluso si no era la causante del divorcio.

Confundida y desanimada, Sofía no podía evitar la sensación de que algo no estaba bien. Le parecía forzado que Dios le impidiera a ella, la víctima del divorcio, disfrutar de los beneficios de un matrimonio cristiano en el futuro. La postura de su iglesia le parecía dura y antibíblica.

Decidida a entender por sí misma, Sofía comenzó a estudiar la Biblia en profundidad y, a medida que profundizaba en las Escrituras, aprendió más sobre lo que Dios dice sobre el matrimonio, el divorcio y las segundas nupcias. Aprendió que, en algunos casos, está permitido volver a casarse después de un divorcio, especialmente cuando el divorcio se debió a inmoralidad sexual o abandono por parte del cónyuge.

Debido a que puede haber mucho potencial para la malinterpretación y el raciocinio humano cuando se trata del matrimonio, es importante conocer lo que enseña la palabra de Dios. Este estudio analizará esos temas y otras preguntas comunes relacionadas con el matrimonio.

El divorcio

Lee: Mateo 5:32; 19:1-9; 1 Corintios 7:15

Dios odia el divorcio (Malaquías 2:16). Sin embargo, ciertas cosas pueden romper el vínculo matrimonial. El adulterio rompe el vínculo matrimonial. El abandono también puede romper el vínculo matrimonial. Cuando el vínculo matrimonial se ha roto por adulterio o abandono, se permite el divorcio a la víctima.

Lee: 2 Corintios 5:18-19; Colosenses 1:19-20

Dialogar: ¿Qué le dirías a alguien que se arrepiente de su pecado de adulterio, abandono o divorcio?

- *Jesús murió por tu pecado. Mediante Cristo, eres perdonado. Con gratitud a Dios por ese perdón, la persona debe buscar formas de mostrar sus frutos de arrepentimiento. Eso debería incluir la reconciliación, si es posible.*

Segundas nupcias

El matrimonio debe ser una unión de por vida, pero solo para esta vida. Cuando uno de los cónyuges muere, el otro es libre de volver a casarse. Sin embargo, ¿qué pasa con el matrimonio después del divorcio?

Si uno de los cónyuges rompe el vínculo matrimonial por adulterio o abandono, el otro tiene dos opciones. En primer lugar, pueden reconciliarse, si la parte infractora se compromete y termina cualquier relación adúltera. En segundo lugar, pueden solicitar el divorcio, que establece legalmente la

ruptura del vínculo matrimonial. Después de la disolución legal del matrimonio a través del divorcio, el cónyuge ofendido puede volver a casarse.

La persona que rompe el vínculo matrimonial a través del adulterio o el abandono vive en pecado. La Iglesia la llamará al arrepentimiento. Si se arrepiente, debe buscar la reconciliación con el cónyuge ofendido, si es posible, como fruto natural de la fe. **Solo después del arrepentimiento y la imposibilidad de la reconciliación**, la persona que dañó el matrimonio puede volver a casarse.

El objetivo principal de la Iglesia es buscar el arrepentimiento de quienes dañaron el matrimonio por adulterio o abandono, y restaurarlos en la fe. A quienes se arrepientan, les anunciaremos el perdón de Dios en Cristo.

Dialogar: ¿Qué le dirías a alguien que le ha sido infiel a su cónyuge o lo ha abandonado?

¿Qué le dirías a una persona que está divorciada debido a la infidelidad o el abandono de su cónyuge anterior, y que quiere volver a casarse?

- *A alguien que no se ha arrepentido o no está consciente de su pecado, debemos explicarle claramente la voluntad de Dios para el matrimonio y la familia. Debemos animarlos a que intenten poner en práctica los frutos del arrepentimiento. En este caso, puede ser pedir perdón, buscar la reconciliación o cumplir con las obligaciones de ayudar en la manutención y crianza de los hijos.*
- *Una persona que se divorció porque fue abandonada o víctima de la infidelidad es libre de volver a casarse y disfrutar de las bendiciones que Dios quiere para el matrimonio.*

Compromiso y matrimonio civil y religioso

Si bien Dios ordenó el matrimonio, no ordenó el compromiso. Eso no significa que el compromiso sea contrario a la voluntad de Dios. Sin embargo, la palabra de Dios no ordena ni regula el compromiso de la misma manera que lo hace con el matrimonio. El compromiso es una costumbre social, y no un mandato bíblico. Esa costumbre puede variar con el tiempo y el lugar. Por lo general, el compromiso significa que un hombre y una mujer se han hecho la promesa mutua de casarse.

Por otra parte, Dios exige que los creyentes se sometan a las autoridades que gobiernan. Eso significa que un hombre y una mujer que desean casarse deben cumplir con los procedimientos y las reglas del gobierno para el matrimonio. Muchas veces, eso incluye hacer ciertos procedimientos en las oficinas gubernamentales. Celebrar el matrimonio en la Iglesia también es algo bueno, pues le da a la pareja otra oportunidad de afirmar su matrimonio públicamente, repasar lo que Dios enseña sobre el matrimonio y crea un espacio para pedir la bendición de Dios sobre el matrimonio.

Lee: Romanos 13:1-7; 1 Pedro 2:13-17; y Tito 3:1.

Dialogar: ¿Qué exige tu gobierno para que un matrimonio sea válido?

- *Puede haber diferentes respuestas, pero, generalmente, el gobierno exige que el matrimonio sea registrado, o incluso realizado, por un registro civil, una notaría o una instancia similar.*

La unión libre

La convivencia de una pareja bajo el mismo techo sin el beneficio del matrimonio es pecado. La cohabitación, el sexo prematrimonial y el sexo extramatrimonial tienen graves consecuencias. Esas consecuencias pueden ser físicas, emocionales y psicológicas, y pueden dañar o destruir las relaciones con nuestro cónyuge futuro o actual.

Lee: Hebreos 14:3

Dialogar: ¿De qué formas los creyentes pueden honrar el matrimonio y mantener puro el lecho matrimonial?

- *Esperando al matrimonio para tener relaciones sexuales*
- *Teniendo relaciones sexuales únicamente con el cónyuge*
- *No viendo pornografía*
- *No haciendo bromas de carácter sexual*
- *Manteniendo la mente libre de pensamientos sexuales inapropiados sobre otras personas*

Conclusión

Cuando examinamos la institución del matrimonio pueden surgir innumerables preguntas y no todas pueden tratarse en una simple lección. Es probable que el líder de tu Grupo Sembrador haya estudiado el tema más a fondo durante su formación. Ellos también cuentan con el apoyo de un orientador. Si tu grupo tiene temas o preguntas sin resolver con respecto al matrimonio, se les anima a que trabajen con su consejero. Juntos, pueden repasar lo que dice la Biblia sobre el matrimonio. Al concluir tu estudio, ora para que el Señor prepare a tu grupo para que refleje el diseño de Dios para el matrimonio para que tu comunidad lo vea.

Notas:

El contenido de esta lección ha sido tomado de De tal manera amó Dios al mundo: estudio de la doctrina cristiana de Lyle W. Lange.

Recursos adicionales:

Para obtener información adicional, consulta el libro El matrimonio y la familia: el álbum familiar de fotos. Este libro está disponible para descarga gratuita en www.academiacristo.com